

EL SALVADOR

IV. Sequía

Introducción

El clima de El Salvador se caracteriza por presentar dos épocas bien definidas la seca, de noviembre a abril y la lluviosa de mayo a octubre. Durante la época de las lluvias suele ocurrir disminución o interrupción de la precipitación, fenómeno conocido como sequía y localmente como "Canículas", las cuales provocan déficit hídrico, impactando a los cultivos presentes, reduciendo sus rendimientos y en consecuencia acompañada con problemas sociales y económicos. En El Salvador, la zona más afectada se localiza en el oriente, siendo severa tanto en términos de cantidad de la lluvia como en duración y en pérdida de agua en el suelo por evapotranspiración.

Iniciativas para la mitigación al impacto de las sequías han venido desarrollándose en el país, con propósito de reducir los riesgos a este fenómeno climático recurrente cuyos perjuicios son evidentes en los sistemas de producción, seguridad alimentaria y economía nacional.

a) Marcos de planificación estratégica para la protección y la ordenación sostenible de los ecosistemas en zonas propensas a la sequía.

El Salvador en su Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, aunque no está oficializado, establece criterios genéricos para que en estas zonas que sufren el impacto por sequías se pueda elaborar Planes específicos de ordenamiento territorial, con el objeto de que las diferentes actividades que se desarrollen no solo sean apropiadas para buscar su sostenibilidad, sino que además contribuyan a revertir el fenómeno de la sequía.

El Programa de Acción Nacional de lucha contra La Desertificación y Sequía de El Salvador (PANSAL), contiene un Componente denominado Sistema de Alerta Temprana, cuyo objetivo es el de pronosticar las probabilidades de ocurrencia de una anomalía climática como la sequía. Este consiste en monitorear variables hidrometeorológicas, pérdida de humedad del suelo y la cobertura vegetal con especies indicadoras de la sequía. Para lograr el objetivo es indispensable aprovechar las sinergias y coordinación de las convenciones ambientales involucradas. Así también, se proponen una serie de acciones tácticas, sobre fortalecimiento de capacidades institucionales para programas de socorro ante una emergencia, crear estructuras organizativas comunitarias, incluir en la currícula escolar programas sobre alerta temprana, aprovechar la capacidad instalada de Asociaciones Comunales y la Coordinación Institucional entre otras.

El Servicio Nacional de Estudios Territoriales (SNET) ha formulado estudios sobre el estado de los recursos naturales y condiciones agroclimáticas en zonas afectadas por sequía afín de desarrollar opciones tecnológicas sustentables para las actividades agrícolas y pecuarias de dichas zonas, en coordinación con otras instituciones e universidades.

b) Políticas y prácticas dirigidas a detener la degradación y recuperar la productividad de las tierras y los suelos.

Con respecto a este apartado, El Salvador ha formulado y oficializado la Política de Lucha contra la Desertificación y el Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación y la Sequía (PANSAL) y asimismo cuenta con la propuesta de la Política y Plan de Acción de Convivencia con la Sequía en El Salvador.

La Política de lucha contra La Desertificación tiene como objetivo general lograr el uso sostenible de la tierra que por sus condiciones climáticas, topográficas y las acciones humanas han estado expuestas a procesos de desertificación y sequía. La aplicación de esta política se hace mediante la implementación del PANSAL, cuyo objetivo es determinar los factores que contribuyen a la desertificación y las medidas prácticas necesarias para luchar contra la desertificación y mitigar los efectos de las sequías. El programa de El Salvador, contiene una serie de perfiles de proyecto como medidas prácticas.

La Política y Plan de Acción de Convivencia con la Sequía en El Salvador, tiene como objetivo contribuir a reducir la vulnerabilidad social, económica y ambiental ante el fenómeno de la sequía en El Salvador. Esta política está enmarcada en los convenios internacionales, tales como la Convención de Cambio Climático y la de Lucha contra la Desertificación y Sequía y responde a las diversas políticas formuladas por el Gobierno, tales como la Política Nacional del Medio Ambiente; la Política Agropecuaria, la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional y la Política de lucha contra La Desertificación. Esta política no está institucionalizada, se encuentra a nivel de propuesta.

En relación a las prácticas orientadas a detener la degradación y recuperar la productividad de las tierras y los suelos, se ha venido dando cumplimiento mediante la ejecución de una serie de proyectos en áreas afectadas por sequías, de parte de diferentes instituciones tanto de carácter gubernamental y no gubernamental, entre los cuales se puede mencionar al Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, los fondos ambientales Fondo Iniciativa para las Américas El Salvador (FIAES) y Fondo Ambiental de El Salvador (FONAES), Alcaldías Municipales y algunas organizaciones no gubernamentales.

c) Estrategias nacionales y disposiciones de preparación para la sequía que tienen por objeto hacer frente a las deficiencias en los ámbitos de los alimentos y el agua ocasionadas por la sequía.

La estrategia del Ministerio de Agricultura (1999–2004) apunta a mejorar la seguridad alimentaria nacional y a modernizar el Sistema Nacional de Emergencia como parte del Plan Regional de Reducción de Desastres Naturales. Las iniciativas básicas son la ejecución de planes locales de emergencia, el establecimiento de comités de emergencia locales y el fortalecimiento de la capacidad a nivel municipal para reducir los riesgos locales.

Existe un proyecto de la FAO, denominado “Asistencia alimentaria a las personas afectadas por crisis y para la recuperación de medios de subsistencia”. Contiene una estrategia regional denominada Operación Prolongada de Socorro y Recuperación (OPSR) que responde a crisis que tiene orígenes similares y que afecta en los cuatro países a la población más pobre y más expuesta al hambre. La estrategia regional facilita un enfoque común para la selección de los

beneficiarios —que abarca el corredor seco que va de Guatemala a Nicaragua— como para las evaluaciones y la supervisión, utiliza una serie básica de indicadores y hace hincapié en la vigilancia de la nutrición. Un plan regional para contingencias reforzará la capacidad para una respuesta más integrada, que llegará a los más necesitados en los cuatro países (Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador)

El fin primario de la OPSR es contribuir a mejorar la seguridad de las familias afectadas por catástrofes recurrentes, en cuanto a alimentos, nutrición y medios de subsistencia, mediante respuestas flexibles y efectivas de los gobiernos y de la comunidad.

d) *Sistemas de socorro en caso de sequía y su integración en la planificación del desarrollo nacional y regional.*

La OPSR adoptará pues criterios que aumenten la flexibilidad en la respuesta a las necesidades de alimentos donde y cuando éstas se presenten se seleccionarán las comunidades en que sean mayores las necesidades de alimentos, aplicando criterios uniformes:

Indicadores geográficos que pueden dar lugar a una intervención de socorro:

- a) zonas afectadas por una catástrofe particular;
- b) distribución de las precipitaciones por debajo de la media; y
- c) cosecha inferior en un 50% al nivel normal.

Comunidad o familia afectada por una catástrofe con:

- a) pérdida de más del 50% de la cosecha;
- b) malnutrición notablemente superior al promedio nacional;
- c) inseguridad alimentaria que produce un aumento súbito de la malnutrición aguda;
- d) mujeres vulnerables que requieren apoyo nutricional; y
- e) agricultores arrendatarios sin tierras propias, o pequeños propietarios con menos de 1 hectárea, en particular mujeres cabezas de familia.

e) *Programas de forestación y reforestación con especies resistentes a la sequía y de crecimiento rápido.*

El Ministerio de Agricultura y Ganadería, cuenta con un programa de reforestación a nivel nacional con diferentes especies, algunas de ellas resistentes a la sequía.

El Servicio Nacional de Estudios Territoriales (SNET), está generando información agroclimática la cual será insumo para que el MAG desarrolle programas de forestación y reforestación con especies resistentes a la sequía en las zonas que ellos estimen conveniente.

f) *Medidas legislativas e incentivos normativos para alentar el desarrollo forestal en las regiones secas*

Ante la necesidad de incrementar la cobertura forestal del país, el Gobierno de El Salvador, ha diseñado una política de apoyo y fortalecimiento del sector forestal productivo, elaborando una nueva Ley Forestal (mayo 2002); creando la Dirección General de Ordenamiento Forestal, Cuencas y Riego (DGFCR), instancia especializada en la materia y en propiciar la participación privada en procesos de toma de decisión y la transferencia de actividades rentables y productivas a los sectores productivos. La Ley Forestal, está orientada a incrementar, manejar y aprovechar sosteniblemente los recursos forestales y el desarrollo de la industria de la madera, generando beneficios sociales, económicos y ambientales.

En el entorno del desarrollo forestal, el Gobierno de El Salvador tomó la decisión de utilizar recursos del Fondo Especial de los Recursos Provenientes de la Privatización de la Asociación Nacional de Telecomunicaciones (FANTELE) para acompañar financiera y técnicamente a los productores forestales. El Gobierno está impulsando un programa que permita otorgar incentivos financieros que fomenten la participación privada, conllevando a la generación de nuevas fuentes de ingreso en la población salvadoreña y corrigiendo condiciones que permitan fortalecer el sector.

Los incentivos financieros aprobados por el gobierno, tienen como objetivo general promover el desarrollo del sector forestal a través de la ejecución del Programa Bono Forestal, utilizado para dotar de recursos que incentiven el establecimiento de nuevas plantaciones, manejo de plantaciones forestales y cultivo de árboles forestales maderables en sistemas agroforestales de café para generar bienes, servicios tangibles e intangibles y un flujo de productos forestales que satisfagan la demanda y contribuyan a mejorar las condiciones económicas, sociales y ambientales del país.

La operativización del programa estará bajo la responsabilidad de la DGFCR, del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), quien tendrá la responsabilidad de verificar técnicamente las plantaciones sujetas al Bono, realizando inspecciones, mediciones, verificación de campo, estado de la plantación y otras actividades requeridas para emitir el aval sobre la asignación financiera del Bono

Asimismo, participará el Banco Multisectorial de Inversión (BMI), quienes emitirán los desembolsos financieros hacia el beneficiario o hacia la entidad que autorice el beneficiario.

En el país se cuenta con una línea crediticia preferencial (FOCAM), puesta a disposición por el Banco Multisectorial de Inversiones (BMI) iniciada en 1992 y manejada por la banca comercial destinada para el incremento de cobertura forestal, tiene las siguientes características: 15 años de periodo de gracia, 25 años de plazo y una tasa de interés de 6% anual

La estadística de 10 años del comportamiento de la línea crediticia del BMI (FOCAM) refleja que se han reforestado 10,847 has de plantaciones forestales, con un promedio anual de hectáreas reforestadas de 1,085 Has. y un promedio de hectáreas por proyecto de 21 has.

Los montos asignados por esta línea crediticia ascienden a 16.2 millones de US dólares para todo el periodo. Estimándose que el 65 % de la inversión va directamente al incremento de cobertura forestal y el 35 % va destinado a otras actividades complementarias o de apoyo a la actividad forestal

g) *Uso de la información climatológica y meteorológica, y los sistemas de predicción, vigilancia y alerta temprana para mitigar las repercusiones de la sequía.*

SNET ha elaborado una Estrategia de prevención de la sequía, la cual consiste en disponer de un sistema de información y análisis oportunos y veraces sobre la situación y pronósticos del comportamiento de las variables hidroclimáticas y de los principales ecosistemas de las zonas vulnerables. Las acciones incluyen el fortalecimiento del sistema de información y análisis sobre la situación y pronósticos hidroclimáticos con dotación de recurso humano y equipo actualizado, actualmente se espera firmar un proyecto entre FAO/MAG/SNET para implementar el sistema de información modelo para fortalecer un sistema rápido de alerta y de estimación de daños por sequía, también se espera implementar una base de datos con información relacionada a aspectos agro climáticos y demográficos. Así también, dotar de información y análisis pertinente a planificadores y público en general a través de pronósticos y boletines e investigaciones tales como pronósticos del tiempo extendidos, boletines agros meteorológicos, boletines hidrológicos, informes de lluvia, establecer alianzas con centros de investigación climática y disponer de una estructura organizativa para desarrollar planes eficaces de emergencia con y de sistemas de alerta temprana y acción preventiva sobre la ocurrencia de la sequía; disponer de información para situaciones de emergencia que permitan asesorar a la población utilizando con medios idóneos y desarrollar programas de capacitación para actores locales sobre gestión de riesgo frente a la sequía.

h) *Aplicación de técnicas de representación cartográfica de las zonas de riesgo, teleobservación, elaboración de modelos agrometeorológicos, predicción multidisciplinaria e integrada de las cosechas y análisis computarizado de la oferta y la demanda de alimentos.*

En respuesta a este apartado, SNET cuenta con mapas de evapotranspiración, de sequía meteorológica y flujogramas para la emisión de boletines sobre el monitoreo de la sequía. Con CENTA/MAG se han establecido acuerdos para realizar y mejorar los boletines decádicos agrometeorológicos, los cuales contienen información climatológica y fenológica oportuna sobre el desarrollo de los principales cultivos.